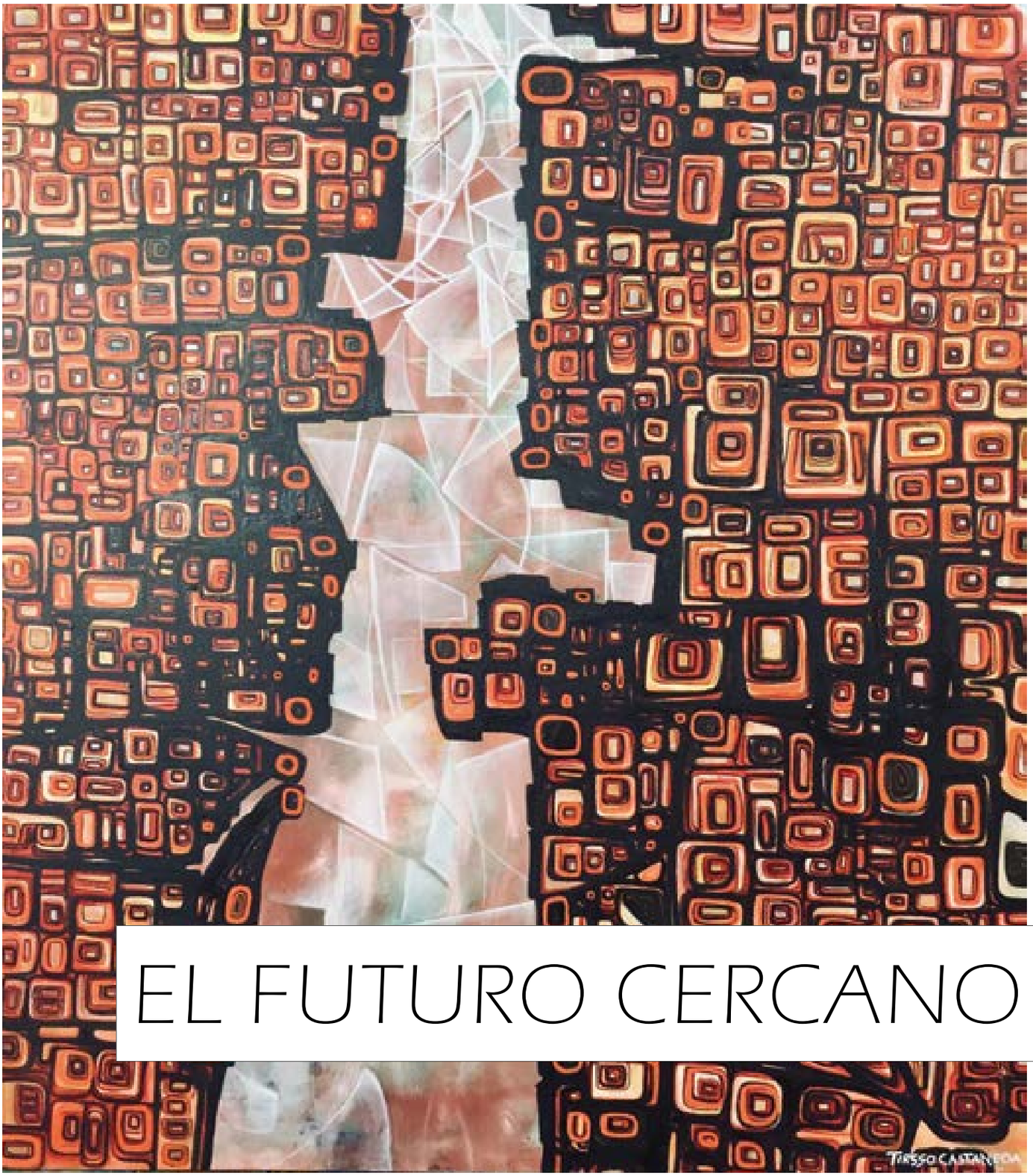
Blanco & Negro

Revista semestral / Facultad de idiomas UABJO



EL FUTURO CERCANO

Enero - Junio de 2021/ Oaxaca de Juárez, Oaxaca

UABJO
Rector: Dr. Eduardo Bautista

CONSEJO EDITORIAL: Lic. Rolando Fernando Martínez Sánchez, Mtro. Eleazar García Vargas y Dr. Edwin N. León Jiménez

CUIDADO DE LA EDICIÓN:
Lic. Jesús Rito García

ADMINISTRACIÓN
Director: Lic. Rolando Fernando Martínez Sánchez

DISEÑO:
Editorial Pharus

IMÁGENES DE OBRA PICTÓRICA:
Tirsso Castañeda

IMAGEN DE PORTADA:
Tirsso Castañeda "Antiguas ciudades"
óleo/tela, 100x80cm. 2021

Contenido

Tiza y pizarra
Escrito basado en el cuento
"¡Cómo se divertían!" de Isaac Asimov....5
Sobre el privilegio y otros pormenores....6
Mapa y mundo
Guelaguetza de traducción literaria....8
Pluma y fuente
Papel de baño....20
Avispero....21
Una historia de amor:
Los padres de Débora Rojas Sepúlveda....22
Pan y café (amor)....25
Eterno....26
El trío amoroso....27
El tiempo....28
Le signe....30
Rompe y cabezas
Hoy no estamos bien....33
Tirsso Castañeda / De luces y sombras....35

"Sendero-Ascenso",óleo/tela, 80x100cm.,2017

Editorial

El tiempo no sólo es la magnitud que separa los hechos de la vida, sino también la medida que brinda secuencia y ritmo a la literatura. Es comprensible entonces que frecuentemente las obras literarias sean hipótesis sobre épocas futuras.

Numerosos trabajos han llegado a nosotros para darnos cuenta de lo que su autor vislumbraba para el futuro. No importa si muestran el optimismo más luminoso o una visión apocalíptica, en todos los casos, se convierten en cápsulas del tiempo para las voces del pasado. En tal sentido y paradójicamente, tal literatura, se convierte en una ventana al pasado para el lector futuro.

Esta entrega de la revista busca echar un vistazo al futuro cercano. Tal esfuerzo es doblemente difícil después de largos meses de pandemia y distanciamiento social. Sin embargo, la propuesta fue recibida con enorme entusiasmo por la comunidad de la Facultad de idiomas.

La entusiasta respuesta de la comunidad y la notable calidad de los textos recibidos; unidas al apoyo incondicional de la administración 2018-2021 de la Facultad de Idiomas a este proyecto editorial, han permitido que esta edición de Blanco y Negro llegue a manos de lector. El comité editorial no puede menos que expresar una honda gratitud por esta oportunidad.

Como ya se ha mencionado, los trabajos que conforman esta entrega son muestra del gran talento con que cuentan los miembros de la comunidad de la facultad de idiomas. Por ejemplo, los de la sección Tiza y Pizarra, en que Elizabeth Concepción Nolasco y de Sandra Luz Cuevas García que ensayan de forma crítica sobre el futuro de la educación y sobre el privilegio. Dos temas muy de nuestros días.

En Mapa y Mundo, Fabricio Echeverría, Jesús Rito García, Itayetzi Zafra Méndez nos presentan tres extraordinarias traducciones en lo que han nombrado una Guelaguetza Literaria. Seguramente el lector estará complacido por la selección de los trabajos y por el impecable trabajo de los traductores.

La sección Pluma y Fuente ha sido favorecida con ocho trabajos de gran calidad. Avispero de Araceli Valenzuela, Papel de baño de Daniela Samantha Esquivel Galán, los padres de Débora Rojas Sepúlveda de Alan Ramírez, Pan y café (amor) de Wendy Zuzette Jiménez Pérez, Eterno de Iván López Marín, El trío amoroso de Sara García Méndez, El tiempo de Rosa Almareli Vargas González y Le signe de Iván Medina Castro.

Finalmente, en Rompe y cabezas, Sayri Juárez nos comparte su perspectiva de estos días de distanciamiento social en Hoy no estamos bien. Es Interesante como las perspectivas sobre el futuro cercano pueden ser tan contrastantes. Sin duda ilustrar gráficamente esta entrega presentaba un reto mayor, pero una feliz coincidencia nos permitió contar la maravillosa colección del artista plástico Tirsso Castañeda que ha ilustrado este número de Blanco y Negro: De luces y sombras.

Mil gracias de nuevo a la administración 2018-2021, a nuestros colaboradores, a los miembros del consejo editorial y sobre todo a la comunidad de la Facultad de Idiomas de la UABJO. De todo corazón esperamos que la lectura de este número de Blanco y Negro, sea de su agrado.

Blanco & Negro

"Paseantes luminosos", acrílico/tela, 30x60cm.,2017.

Tiza y pizarra

Escrito basado en el cuento "¡Cómo se divertían!" de Isaac Asimov

Elizabeth Concepción Nolasco
Estudiante de la Facultad de Idiomas

Martes, 14 de abril de 2020

La nostalgia invade mi mente, tan sólo de imaginar si esto fuese a suceder en un futuro, sería tan triste que los profesores fuesen sustituidos por máquinas y la inexistencia de las escuelas fuese real y por consiguiente, sería una pena que los niños del futuro no llegasen a conocer un libro tangible.

Por otro lado, cabe mencionar acerca de la importancia de la escuela en la educación, un lugar donde alberga a cientos de estudiantes con el propósito de que cada uno construya un carácter y también pueda aprender a incluirse a un grupo social. Aunque la educación que menciona Margie, tiene sus ventajas al fomentar el autodidactismo.

Pero a su vez no es lo mismo recibir clases por medio de una pantalla a recibirla por un profesor de verdad, cuya persona es capaz de entender al alumno, conocer sus capacidades, aptitudes y ayudarlo a alcanzar su máximo potencial.

Y con eso no digo que el docente sea más importante que una máquina, pero ¿hasta qué punto, el ser humano permitirá que la tecnología tome control de nuestra vida diaria? vivimos en una era donde la tecnología comienza a ser parte esencial, el uso del móvil por ejemplo; pero aun no es tarde, estamos a tiempo de reconstruir la educación, y esto no quiere decir que la tecnología sea diabólica sino al contrario, es de gran utilidad porque nos acerca a un universo infinito de información, lo más importante es que en el futuro el ser humano no sea un esclavo de la tecnología sino que sobre todo siga siendo un ser superior que domine el mundo por medio de la inteligencia natural y no artificial.

"Correspondencias ', óleo/tela, 100x200cm., 2020

Sobre el privilegio y otros pormenores

Sandra Luz Cuevas García
Estudiante de la Facultad de Idiomas

Nunca es mal momento para cuestionar lo que nos rodea y las ventajas que tenemos ante los demás, pero supongo que un evento tan radical como la pandemia por COVID-19 nos da una excusa para reflexionar sobre el privilegio y otros pormenores.

¿Qué es un privilegio? De acuerdo con Wiggan, G. (2011) "Having privilege confers dominance and opportunities that are invisible and unearned and which are enjoyed at the expense of disadvantaged groups" (p. xii). Un privilegio es toda ventaja adquirida sin esfuerzo y cuya existencia pone en una situación desfavorable a otros. Sobra mencionar que este artículo es escrito desde el privilegio, pues no todos tienen la oportunidad de acceder a la palabra escrita.

En ocasiones es difícil reconocer qué es un privilegio y qué no lo es, probablemente esto se debe al discurso meritocrático con el que somos criados. De acuerdo con Ochoa, M. y Toledo, C. (2017) la meritocracia instaura que "serían las capacidades de los sujetos y no su "sangre" la que definiría su lugar en el mundo" (p.500), pero esta aseveración ha sido muy cuestionada. Supongamos que todos queremos llegar al centro de la ciudad, pero no vamos a partir del mismo sitio ni a viajar en las mismas condiciones, algunos van a tomar el camión y otros van caminar, algunos salen de CU y otros están en Etla. La lógica nos indica que unos se van a esforzar más que otros para llegar al centro.

En este caso el nivel de dificultad depende de nuestra ubicación y medio de transporte. Si hablamos de nuestra existencia en general ¿en serio vivimos la vida con la misma dificultad? ¿en serio todo lo que nos pasa es obra de nuestras acciones? Quizás a la meritocracia la refutan los privilegios. Algunos nacen en hogares con abundantes recursos económicos y otros no, algunos tienen acceso a la educación y otros no, algunos corren menos peligro en las calles y otras no, algunos nunca han sido discriminados y otros no, algunos mueren en hospitales y otros en la banqueta.

Previo al virus, la cuarentena y los decesos por COVID-19, en México existía una situación de desigualdad que con el paso de la pandemia se hizo más y más evidente. Existieron las cuarentenas convencionales y las cuarentenas glamurosas, pero muy poco se habló de las personas que no tuvieron el privilegio de quedarse en casa. Vendedores ambulantes, albañiles, comerciantes, personal de limpieza, entre otros no pueden desempeñar sus funciones de manera digital.

La conversación casi no se vuelca hacia las personas que ven a un cubrebocas como un lujo. Poco se dice de los adultos mayores que, a pesar de ser un sector vulnerable, trabajan. Se dice aún menos de los encierros plagados de violencia contra la mujer y homofobia. Es absurdo ignorar la epidemia de odio que invade a nuestro país y no tiene sentido asumir que todos los mexicanos vivimos en la misma Nación.

Esto nos indica que, aunque todos estamos viviendo una pandemia, algunos tienen más posibilidades de sobrevivir.

No es nuevo que los derechos humanos son un privilegio, pero el hecho de que algo tan indispensable como la salud se vea afectada por la estratificación social es perturbador e injusto. En palabras de Sánchez, D. (2009) "Desde su creación en 1943, el sistema mexicano de salud ha estado dividido entre los trabajadores formales y sus familias, quienes tienen acceso a la seguridad social,

y el resto de la población, que carece de algún sistema de aseguramiento" (p.5).

A pesar de que es responsabilidad del gobierno velar por la salud de los ciudadanos, nuestros nacimientos, vidas y muertes quedan en manos de nuestros privilegios y sin que nos demos cuenta nuestros mismos privilegios afectan a aquellos en una situación más desfavorable que la nuestra.

La naturaleza humana nos hace priorizar las necesidades, pero la capacidad de razonar, inherente a nuestra especie, nos invita a empatizar. Podemos tener muchas ganas de salir de casa, pero exponernos a lugares concurridos propicia la expansión del virus, podemos tener el dinero para comprar mil cubrebocas, pero aumentar la demanda de un producto puede generar el alza de los precios, podemos querer festejar nuestro cumpleaños, ir de fiesta con los amigos, reunirnos con toda la familia o regresar a la facultad, pero todo eso nos llevaría a un semáforo más aterrador que el rojo.

Por eso ahora más que nunca debemos tomar consciencia de nuestros privilegios, ignorar la idea absurda de que el pobre es pobre porque quiere o que cada quien tiene lo que se merece, porque si hemos sobrevivido a esta pandemia ha sido debido a nuestra suerte.

Es muy complejo reconocer nuestros privilegios, pero es más difícil vivir sin ellos. Por lo tanto, en el presente, futuro cercano y lejano, si la pandemia se extiende, debemos cuidarnos, por los que no pueden hacerlo y en memoria de los que no tuvieron esa oportunidad.

Referencias

- López, J. (1989). Estratificación Social: Fundamentos, Teorías e Indicadores, Revista de Psicología General y Aplicada, vol (42) 385-393
- Ochoa, M. y Toledo, C. (2017). Discurso sobre Clase Social y Meritocracia de Escolares Vulnerables en Chile. Cadernos de Pesquisa, vol (47) 496-518
- Sánchez, D. (2009). La Salud en México: ¿Un Derecho o un Privilegio? (Tesis inédita de maestría). Tecnológico de Monterrey, Nuevo León
- Wiggan, G. (2011). *Power, Privilege and Education.* New York: NOVA

"Enlace de ideas", óleo/tela, 100x200cm.,2019.

Guelaguetza de traducción literaria

Esta "Guelaguetza", como su significado en zapoteco lo indica, constituye un regalo que los traductores Fabricio Echeverría, Jesús Rito e Itayetzi Zafra desean compartir con el mundo. Cada una de estas obras, en contextos diversos, representa una parte de algo especial que los motivó a elegir obras literarias en inglés y portugués y trasladarlas al español. La traducción cumple aquí con su bella labor de comunicar, de abrir puertas y nuestros ojos hacia otros universos por medio del lenguaje escrito.

Como parte del programa de la maestría en Lengua, Literatura y Traducción de la Facultad de Idiomas de la UABJO, surge este proyecto como trabajo final del Taller de Traducción Literaria del tercer semestre. Donde guiados por las profesoras y traductoras Lucrecia Orensanz y Karina Bailey, los traductores pudieron experimentar en carne propia las delicias de la traducción literaria.

Iniciaremos este viaje con las traducciones del inglés al español de Fabricio Echeverría, quien nos presenta dos visiones sobre el gran músico de jazz Charlie Parker. Después, seguiremos con la traducción del portugués de Jesús Rito, quien traduce a Fernando Pessoa en su ensayo sobre la muerte prematura del poeta Mario de Sá-Carneiro. Y, finalmente, concluiremos con la traducción de Itayetzi Zafra, quien traduce por vez primera el cuento "The Iceberg", de la escritora estadounidense Zelda Sayre Fitzgerald.

Fabricio Echeverría *traduce una selección de textos sobre el jazz, con la finalidad de acercarlos al público de habla hispana, en particular, al mexicano, como un esfuerzo para poner en escena este estilo musical poco difundido actualmente, pero de gran riqueza musical y cultural. Dizzy Gillespie y Miles Davis, que en vida llegaron a ser extraordinarias figuras del jazz, nos legaron estos dos magníficos comentarios sobre su experiencia con la leyenda del jazz, Charlie Parker. Estas declaraciones forman parte de una compilación de testimonios orales de gente cercana a este gran personaje del jazz, y que fueron publicados a manera de homenaje en el libro BIRD The Legend of Charlie Parker, editado por Robert Reisner.*

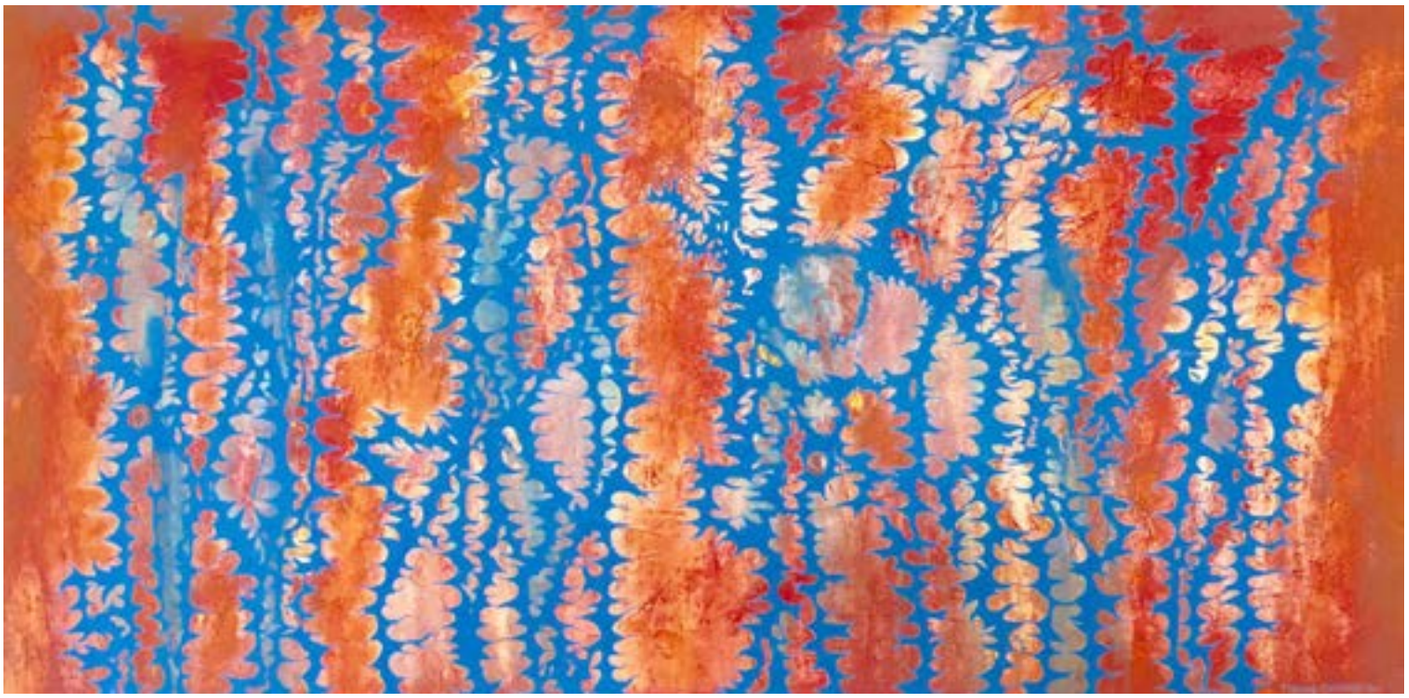
Dos miradas sobre Bird, la leyenda del jazz
Selección y traducción de Fabricio Echeverría

Mi amigo Bird
Dizzy Gillespie

Siempre fuimos buenos amigos. A veces le daba su paliza en el ajedrez, pero nunca hubo mala leche entre nosotros. Cada vez que nos veíamos, nos saludábamos con un beso en los labios. La gente quiere creer que existía rivalidad entre nosotros. A la prensa le encantan este tipo de cosas, venden muy bien.

Deseaban saber por qué lo dejé en California. No lo hice. Le di su parte y él se la gastó y acabó quedándose. A veces me decían: Bird inventó el bebop. Y yo respondía: Sí, así es. Y luego preguntan: ¿Y tú dónde quedas en esto? Incluso mi esposa Lorraine siempre me dice: Bird es un músico más lúcido que tú.

Durante la guerra, cuando los departamentos eran muy difíciles de conseguir, y aún lo siguen siendo, mi esposa y yo pudimos



"Ambiente desconocido", óleo/tela, 50x100cm.,2016 .

— ¡No! —Gritó Bird—. Para mañana ya se me olvido; está en mi cabeza ahora, déjame entrar, por favor

encontrar un lugar cómodo. Para evitar cualquier queja por el ruido, siempre ensayaba en un estudio y por las noches me abstenía de cualquier improvisación con la trompeta. Una noche, a las tres de la mañana, que suena el timbre, abrí hasta donde el cerrojo de cadena me permitió. Era Bird, con saxo en mano, diciendo:

—Déjame entrar, Diz, tienes que escuchar esto que he estado practicando.

Yo había estado transcribiendo los solos de Bird, algo para lo que él nunca tuvo paciencia.

—Ahora no —le dije—. Después, hombre, mañana.

—¡No! —Gritó Bird—. Para mañana ya se me olvidó; está en mi cabeza ahora, déjame entrar, por favor.

— ¡Córrelo! —Gritó mi esposa desde la otra habitación—. Yo, muy obediente, le cerré la puerta en la cara.

Entonces Parker se llevó el saxofón a la boca y tocó la melodía en el pasillo. Agarré papel y lápiz y tomé nota desde el otro lado de la puerta.

La última vez que lo vi fue un poco antes de salir a Europa. Estábamos sentados en Basin Street. Él habló acerca de juntarnos de nuevo. Lo dijo como si quisiera decir "... antes de que sea demasiado tarde". Desgraciadamente, lo fue. Si lo hubiéramos hecho, habría sido alucinante.

El swing de Charlie Parker
Miles Davis

Conocí a Charlie Parker en St. Louis. Incluso toqué ahí con él cuando yo aún estaba en la prepa. Por aquel entonces me juntaba con un amigo para tocar al estilo de Diz y Charlie Parker. Cuando supimos que vendrían a la ciudad, fuimos los primeros en ir a recibirlos, yo con una trompeta bajo el brazo. Diz caminó hacia mí y me preguntó: ¿Muchacho, estás afiliado? Y yo: ¡Claro! Fue así como esa noche acompañé a la banda. No podía descifrar nada al escuchar a Diz y a Bird. Fue cuando el tercer trompetista enfermó. Yo conocía el repertorio pues me fascina su música. Me sabía esa tercera trompeta de memoria. Y así fue como tuve que mudarme a Nueva York.

Para septiembre, ya estaba en la ciudad de Nueva York. Uno de mis amigos estudiaba música en Juilliard, así que decidí inscribirme ahí también. Pasé mi primera semana en la ciudad y me gasté mi primer pago buscando a Charlie Parker.

Viví con Charlie durante un año. Lo acompañaba a distintos lugares, a la calle 52, donde él tocaba. Me animaba a tocar. No tengas miedo, me decía, sube y toca. Cada noche, yo anotaba los acordes que escuchaba en las cajetillas de cerillos. Todo

Diz caminó hacia mí y me preguntó: ¿Muchacho, estás afiliado? Y yo: ¡Claro! Fue así como esa noche acompañé a la banda

"Distribución energética", óleo/tela, 80x100cm. 2019

el mundo me ayudaba. Al otro día, en lugar de entrar a clases, me la pasaba tocando esos acordes todo el día en el salón de prácticas de Juilliard.

Siempre tocaba por debajo de él. Cuando Bird ejecutaba una melodía, yo sólo lo acompañaba, dejándole ser el protagonista, que le diera swing a la nota. Lo único que yo hacía era alargar la nota. Por las noches, cuando tocaba con aquel hombre, yo me preguntaba: ¿Para qué me necesita? Este tipo podría darle swing a toda una orquesta. Una de esas grandes disqueras debió haberlo grabado con una buena big band. Entonces, mi hermano, sería lo mejor que hubieras escuchado.

***Jesús Rito** realiza la traducción del ensayo "Mario de Sá-Carneiro (1890-1916)" del escritor portugués Fernando Pessoa (1888 - 1935). En este ensayo, el maestro de los heterónimos nos habla de su amigo de aventuras literarias, el poeta Mario de Sá-Carneiro, ambos colaboraron en el proyecto de la revista Orpheu. El poeta muere a los 26 años en París y después de este hecho, Pessoa reflexiona sobre la muerte prematura y su labor artística.*

Mario de Sá-Carneiro
(1890-1916)
Fernando Pessoa
Traducción de Jesús Rito García

Atque in perpetum, frater, ave atque vale¡
Cat.

"Aquel a quien los Dioses aman muere joven", es un precepto de la sabiduría antigua. Y seguramente la imaginación, que crea nuevos mundos, y el arte, que en sus obras los inventa, son los notables signos de ese amor divino. Los Dioses no conceden esos dones para que seamos felices, sino para que seamos sus pares. El que ama, ama sólo a su igual, porque hace lo mismo amando. Pero el hombre no puede ser igual a los Dioses, pues el Destino los separó, no se encamina el hombre ni se eleva a dios por amor divino: sólo se estanca un dios fingido, enfermo de su ficción.

No mueren jóvenes todos a quienes los Dioses aman, si no se entiende por muerte el final de lo que constituye la vida. Y como la vida, más allá de ella misma la constituye el instinto natural con que se vive, los Dioses, a los que aman, los matan jóvenes, o en vida, o el instinto natural con el que la viven. Unos mueren; a otros, les arrebatan el instinto de vivir, les pesa la vida como la muerte, viven muertos, mueren la vida en sí misma. Y es en la juventud, cuando la flor fatal y única, florece en ellos, cuando comienza su muerte en vida.

En el héroe, el santo y el genio los Dioses recuerdan a los hombres. El héroe es un hombre como todos los demás, que tuvo la suerte de recibir el auxilio divino; no lleva la luz que le marca la frente, el sol de la gloria o la luna de la muerte, y separa el rostro de sus semejantes. El santo es un buen hombre a quienes los Dioses, por misericordia, cegaron para que no sufriera; ciego, puede creer en el bien, en sí mismo, y en Dioses mejores, pues no ve, ni su propia alma que protege y en las cosas inciertas que le rodean, la irremediable manipulación caprichosa de los Dioses, el yugo superior del Destino. Los Dioses son amigos del héroe, se compadecen del santo; sin embargo, al que verdaderamente aman es al genio. Pero el amor de los Dioses, como por destino no es humano, se revela en lo que humanamente no hubiera revelado amor. Si sólo aman al genio, volviéndolo su semejante, sólo al genio dan sin querer la maldición fatal del abrazo de fuego con el que lo acarician. Si a quien otorgaron belleza, sólo como atributo, castigan con la conciencia de la mortalidad, si a quien otorgaron la ciencia, como atributo de igual manera, lo castigan con el conocimiento de su eterna limitación; ¿qué angustias no pesará sobre aquellos, genios del pensamiento o el arte, a quienes, convirtiéndolos en creadores, dieron su propia esencia? Así del genio dependerá, más allá del dolor de la muerte de la belleza ajena, y la pena de conocer la ignorancia universal, el propio sufrimiento de sentirse semejante a los Dioses siendo hombre, semejante a los hombres siendo dios, exiliado al mismo tiempo de ambas tierras.

El santo es un buen hombre a quienes los Dioses, por misericordia, cegaron para que no sufriera

"Conjurando extrañas ideas ", óleo/tela, 100x200cm. 2020

"Pensamientos entrelazados ",óleo/tela, 100x200cm. 2020

Como genio del arte, Sá-Carneiro no tenía ni alegría ni felicidad en esta vida. Sólo el arte, que hizo o sintió, por momentos le turbó el consuelo. Así son a quienes los Dioses hicieron suyos. Ni el amor los quiere, ni la esperanza los busca, ni la gloria los acoge. O mueren jóvenes, o sobreviven a sí mismos, siendo habitantes de la incomprensión o de la indiferencia. Murió joven porque los Dioses lo amaron demasiado.

Mas para Sá-Carneiro, genio no sólo del arte, sino de la innovación de éste, se juntaron, la indiferencia, que circunda a los genios, el escarnio que persigue a los innovadores, profetas, como Cassandra, de verdades que todos toman por mentiras. *In qua scribebat, barbara terrafuit.* Pero si la tierra hubiese sido otra, no variaría su destino. Hoy, más que en otro tiempo, cualquier privilegio es un castigo. Hoy, más que nunca, se sufre la propia grandeza. La plebe cubre como una marea muerta las ruinas de lo que fue grande y los cimientos abandonados de lo que pudo ser. El circo, más que en la Roma agonizante, hoy es la vida de todos; extendiendo sus muros hasta los confines de la tierra. La gloria es de los gladiadores y mimos. Cualquier soldado bárbaro es supremo, a quien la guardia impuso de emperador. Nada nace de lo grande que no nazca maldito, ni crece de lo noble, que no se marchite creciendo. Si así es, ¡que así sea! Los Dioses así lo quisieron.

Así son a quienes los Dioses hicieron suyos. Ni el amor los quiere, ni la esperanza los busca, ni la gloria los acoge

Itayetzi Zafra *nos presenta la primera traducción que se realiza al idioma español del cuento "The Iceberg", de Zelda Sayre (1900 –1948). Este es el primer cuento que la escritora mostró al mundo. Sayre lo escribió en 1918, cuando era tan solo una estudiante de bachillerato, en su natal Montgomery, Alabama. Sin embargo, este cuento fue descubierto y publicado recientemente en la revista The New Yorker (2013), ni siquiera sus herederos sabían de su existencia. En este cuento Sayre relata la vida de una joven de una familia aristócrata sureña de la época. A pesar de su antigüedad, puede percibirse la ideología feminista de la autora y los inicios de su estilo narrativo roman a cléf, una combinación de eventos reales autobiográficos y el uso de recursos de ficción, de sus creaciones futuras.*

El iceberg
Zelda Sayre
Traducción de Itayetzi Zafra Méndez

Cuando Cornelia miró por la ventana, suspiró. No porque fuera particularmente infeliz, sino porque había mortificado a sus padres y decepcionado a sus amigos. Sus dos hermanas, más jóvenes que ella, estaban casadas y tenían una vida estable desde hacía mucho. Sin embargo, aquí seguía ella, a sus treinta años, como una manzana pasada o la flor marchita en el ojal de un soltero que no consiguió pareja, como algo olvidado o no considerado listo para la cosecha. Su padre no daba sermones, sólo sugería amablemente que quizá a Neilie le iría mejor si el resto de la familia la dejara en paz.

–Cornie no es fea y no está mal, pero no tiene magnetismo. Cualquier chico como yo preferiría tacklear un iceberg –decía su hermano.

Con todo, para el gato de la familia ella era lo suficientemente receptiva y el pequeño fox terrier sí que la adoraba, y ni qué decir del pajarito azulejo que iniciaba una pelea amigable cada vez que ella se escabullía a su lugar de descanso en el antiguo jardín sureño.

¿es el matrimonio el fin y propósito de una vida? ¿No existe otra cosa en la que una mujer pueda usar sus energías?

–Cornelia no es agradable. Ella desde muy lejos, con sus pensamientos, escudriña a los hombres, y la vanidad de ninguno soporta eso. ¿De qué sirve tener ropa hermosa y genio musical si se carece de humanidad? ¡No, esto es una desgracia! Cornelia nunca conseguirá marido, Cornelia es mi cruz –solía decir su madre.

Claro que, algunas veces, Cornelia se cansaba de la desaprobación y se molestaba.

–Madre–solía decir–, ¿es el matrimonio el fin y propósito de una vida? ¿No existe otra cosa en la que una mujer pueda usar sus energías? Mi hermana Nettie está atada a un oficinista y, entre cuidar al bebé y ayudar a llegar a fin de mes, luce mayor que yo. Mi hermana Blanche obtiene tan poco consuelo de un esposo abatido, que se ha abocado a las misiones en busca de adeptos y a rezar para divertirse. Si solo sirvo como una propuesta económica, será mejor que me dedique a los negocios.

Así, sin mayor alboroto, tomó en secreto un curso en el Instituto de Comercio, y les enseñó a los dedos que se habían ondeado al compás de Chopin y Chaminade a ser igualmente diestros sobre la máquina de

"Sendero-Ascenso",óleo/tela, 80x100cm.,2017

escribir. Sus ojos parecían aumentar de tamaño y brillaban aun más mientras descifraba los garabatos de taquigrafía.

–La señorita Holton es una maravilla– dijo el director de la escuela.

–Sí, es un fracaso social, pero va que vuela para convertirse en un éxito en los negocios–, coincidió un joven que alguna vez cayó en la trampa de su talante indiferente.

Justo entonces sonó el teléfono.

–¡Claro que sí! Espere, creo que tengo lo que necesita –respondió el director. Y acercándose lentamente a su escritorio le dijo:

–Señorita Holton, la considero una estudiante muy capaz. ¿Le interesaría responder a un llamado de auxilio? El despacho de Gimbel, Brown & Compañía necesita una taquimecanógrafa inmediatamente. ¿Le interesaría el puesto?

–¿Que si me interesaría? ¡Pero si es justo lo que necesito! Permítame ir por mi sombrero y voy para allá.

–Bien–, dijo el director– me agrada que una chica sepa lo que quiere.

¡Si su madre hubiera oído eso! Quizá, después de todo, Cornelia siempre había sabido lo que quería, pero no lo había encontrado. Quizá, después de todo, la

fórmula matemática de que un par de pantalones le resolvieran la vida no era precisamente lo que Cornelia ansiaba. Quizá, después de todo, Cornelia estaba buscando su realización personal. En todo caso, se dirigió rápidamente a la Compañía Gimbel & Brown, y no estaba en lo más mínimo intimidada de que se tratara del poderoso millonario Gimbel quien necesitaba sus servicios.

–¿Dijo "señorita Holton"? ¿Cornelia Holton, la hija de mi viejo amigo Dan Holton? ¡Bendita sea, tome asiento! ¡Esto es tan inesperado! Nunca lo hubiera imaginado. Cuénteme, ¿cuándo comenzó a trabajar?

Cornelia no estaba nerviosa, con su usual manera tan directa de ser dijo:

–Sí, yo soy Cornelia Holton, y me estoy forjando un sitio en el ámbito laboral. Si el ruedo está lleno de retos y desafíos, estoy aquí para luchar. ¿En qué puedo ayudarle, señor Gimble?

Guiñandole un ojo y con una sonrisita juguetona, él le acercó una pila de papeles blancos como la nieve y comenzó a dictar. Los dedos de Cornelia se movían al compás de las palabras, volaban con ellas de un lado a otro de la hoja, de arriba a abajo, en todas direcciones. Blancos, finos y bien formados, sus dedos embellecían la máquina tal y como lo habían hecho con el piano. Cuando llegó la hora del almuerzo su rostro se había sonrojado, sus pequeños rizos castaños se le pegaban en la frente por el ligero sudor causado por el esfuerzo. ¡Cornelia lucía hermosa en su primer triunfo sobre de la máquina de escribir!

Mientras se levantaba para irse, se sonrojó y tartamudeó:

–Señor Gimble, le agradeceré que no les diga a mis padres de esto. Ellos no saben de mis aspiraciones laborales y se escandalizarían mucho. Ya sabe, nada vale más que el éxito. Y yo he sido un fracaso durante mucho tiempo –sonrió mientras se marchaba. La vieja costumbre de aquellos desagradables bailes de salón se aferró a ella a pesar de su firme determinación.

–¡Bueno, por Dios! –exclamó el señor Gimble–. ¡Por Dios! –repitió–. ¡Quién iba a imaginar que una Holton trabajaría algún día! Pero si la madre de esta chica fue la belleza más grande que esta ciudad haya producido. Bueno, quizá ella no logró casarse.

Así que también él se marchó, pensando en su encantadora esposa que había muerto unos años antes y el gran vacío que ahora había en su lugar, y que él había intentado llenar con dinero.

–Sí, yo soy Cornelia Holton, y me estoy forjando un sitio en el ámbito laboral. Si el ruedo está lleno de retos y desafíos, estoy aquí para luchar.

Pasaron varios meses, y a los Holton casi les dió un ataque cuando Cornelia les contó de su éxito laboral, y volvieron a tomar la actitud de siempre.

–¡Se los dije! ¡Sabía que en el fondo tenía todo para triunfar! –maulló el gato.

–¡Condenada! Siempre supe que no meneaba la cola en vano –ladró el perrito.

–¡Terminemos ya con nuestra disputa! Si yo puedo construir un nido, tú también podrás construir un hogar; incubar una familia, si lo intentas. ¡Ay, vamos! –dijo el pajarito azulejo de manera escandalosa.

Pero eso no fue para nada lo que dijo la sociedad cuando Cornelia Holton y James G. Gimble se dirigieron de manera discreta

hacia las oficinas de la Capilla del Divino Advenimiento y se convirtieron en uno solo, incluyendo a los millones y a la famosa residencia, que también era un palacio de arte y sofisticación estética.

La señora Holton se desmayó encima de su taza de café cuando abrió el periódico matutino y miró los encabezados, uno al lado del otro, tan grandes como las noticias de guerra.

–Siempre supe que Cornelia tenía un as bajo la manga –dijo riéndose entre dientes

–Siempre supe que Cornelia tenía un as bajo la manga –dijo riéndose entre dientes el señor Holton

el señor Holton, mientras tiraba el agua de una botella sobre el camisón más caro de su esposa.

–¡Vaya, parece que el iceberg por fin se derritió! –agregó su hermano.

La puerta principal se abrió y las desaliñadas hermanas entraron gritando:

–¡Mamá, mamá, Cornelia, la solterona, se ha casado con el mejor partido, y nos ganó a todas!

Semblanzas de los traductores

Fabricio Aquino Echeverría es originario de la ciudad de Oaxaca. Es licenciado en Enseñanza de Idiomas por parte de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca (UABJO). Ha sido tallerista y profesor de francés e inglés en la Facultad de Idiomas de la UABJO, desde el año 2017. Apasionado de las letras, actualmente se encuentra cursando la Maestría en Lengua, Literatura y Traducción. Durante su paso por este posgrado, Fabricio ha descubierto una nueva pasión, la traducción literaria, por lo que junto a sus compañeros de maestría ha iniciado algunos proyectos para su publicación en diversos medios culturales.

Jesús Rito García es originario de Tehuantepec, Oaxaca. Licenciado en Letras Hispánicas por la UAM-I, poeta y editor, autor de los poemarios *Recuerdos que no emigran,* (Pharus / Praxis, México, 2008); *Bahía de los poetas,* (Ministerio de Cultura de Perú / Summa Editorial, Lima, 2017); *Arena*, (Pharus, México, 2020) y *40 días en el desierto* (Municipalidad de Lima, Lima, 2020). Actualmente es catedrático de la Facultad de Idiomas de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, en el área de Portugués y estudiante de la Maestría en Lengua, Literatura y Traducción de la UABJO.

Itayetzi Zafra Méndez es originaria de la Ciudad de Oaxaca. Licenciada en Enseñanza del Inglés por la UNACH (Universidad Autónoma de Chiapas), ha sido profesora de inglés por alrededor de siete años en Chiapas y Oaxaca. Fue becaria de los programas del British Council y COMEXUS-Fulbright para desempeñarse como asistente de enseñanza de español y representante cultural de México en Londres, Inglaterra (2011-2012), y Virginia, EE.UU. (2014-2015). Actualmente, también labora como traductora freelance de medios audiovisuales y es estudiante de la Maestría en Lengua, Literatura y Traducción de la UABJO. Es una mujer apasionada por los procesos de enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras y de interculturalidad, así como de la traducción. §

"Emociones nunca olvidadas",óleo/tela,100x200cm., 2020

Papel de baño

Daniela Samantha Esquivel Galán
Estudiante de la Facultad de Idiomas

Día uno

Lo que va de este año ha sido desastroso, han sido pocos días, así que por ello recuerdo bien todo lo que ha pasado desde que el primer día de este mes llegó. Inesperadamente, surgió una pandemia terrible. En un barrio desconocido de Asia, recuerdo que primero no le habíamos tomado importancia, pero días después, había cientos, miles de casos, y los muertos por aquella enfermedad aumentaban con el paso del tiempo. Aquella enfermedad letal se transmitía con sólo tocar a un infectado.

Día dos

Dos de mis vecinos han muerto por aquella enfermedad y, realmente, llevamos veintisiete días encerrados, no hemos salido en lo absoluto, pero en las noticias nos informamos de todo. Y lo peor en este caso, es que la mayoría de los insumos en la casa se han terminado. Supongo que mañana tendré que ir a comprar cosas para todo el mes.

Día tres

Fui totalmente cubierto, ni un sólo poro de mi cuerpo estaba al aire.
Tenía que ir al supermercado, estábamos vacíos. Una vez llegué ahí, me encontré con una escena digna del espacio exterior. Las pocas personas estaban vestidas cuales astronautas. Creo éramos cinco personas en todo el super. Estaba por terminar las compras, lo único que faltaba era el papel de baño. Había un último paquete, mis manos lo tocaron al mismo que tiempo que otro sujeto; nos miramos un momento y ni siquiera supe en qué momento nos empezamos a moler a golpes.

Día cuatro

Sigo en el supermercado, resulta que nos peleamos a tal grado que se nos rompieron los trajes y ambos nos tocamos, también tocamos toda la superficie que había a nuestro alrededor. Cerraron todo el supermercado, y nos llevaron al hospital.

Día cinco

Del hospital pasamos a un centro de investigaciones, resulta que el hospital estaba lleno y no cabía ni una sola alma más. Nos están haciendo estudios, pues al tipo con el que me agarré a golpes le comenzaron a salir enormes erupciones en todo el cuerpo y está hirviendo en fiebre. Yo no tengo ningún síntoma aparente. Extraño a mis hijos, espero no pasen hambre. No sé cuánto tiempo me retendrán aquí, odio que todo esto haya ocurrido tan sólo por un paquete de papel de baño.

Avispero

Araceli Valenzuela

La habitación se ubicaba entre pasillos al fondo. Era una pensión vieja, sus fachadas pintadas de naranja con mugre y moho no eran más que el producto del paso de los años, el descuido o la falta de recursos. Y es que a veces, las ganas de comer apremian que la sobriedad y estética pasan a segundo plano, a tercero incluso a cuarto.

Los trebejos apilados con sillas y aperos en las orillas del estrecho camino se mantenían en contubernio con los tendederos, que albergaban desde el pañal hecho con retazos de pijamas hasta el calzoncillo más antimodernista del que se pueda tener cuenta.

Al final de la laberíntica senda se hallaba su cuarto, una puerta azul de fierro corroída por el sarro, era la muralla que dividía nuestra dimensión de la suya.

Desde la puerta el primer objeto que se dejaba apreciar era una banca de tablas, parecía soleva a primera vista, aunque no hice el mínimo intento de pulsarla, inmediatamente después se encontraba una cama con una cabecera en forma de luna, también de madera, sobre la cual estaba reclinada una almohada "handmade" de tela roja.

El colchón estaba cubierto por un edredón amarillento con exquisitos adornos vetustos azul marino en forma de asteriscos, aún en armonía a pesar del tiempo. Formando un ángulo de noventa grados estaba otra piltra, era de madera quizá caoba, carezco del talento para diferenciar esas sutilezas, mi padre hubiera dicho que sólo bastaba olerla para identificar si era pino, cedro o caoba pero mi olfato era torpe.

A decir de Quevedo mi padre era un" hombre a una nariz pegado", porque bastaba que el mínimo olor se esparciera en el aire para que él lo detectase y pudiese describir- sin margen de error- de dónde provenía y cuáles eran los elementos que conformaban la materia que lo desprendía. Sino supiera que Süskind ya había sido el vivaz escritor de una historía similar, hubiese aprovechado la fama de la que se hizo mi padre para dar vida a un personaje novelesco.

Era evidente, yo no había heredado ese talento y no puedo precisar de que tipo de madera se trataba, lo que si puedo recordar es que esa cama además de la carcoma estaba cubierta por una cobija roja raída con matices oscuros que dejaban entre ver la imagen de un jamelgo, pero lo que verdaderamente llamó mi atención era el bulto que entre esa cobija se meneaba, era un cuerpo menudo que serpenteaba cual si fuese un gusano con sarna.

Era ella, quien al sentir mi presencia, no alzó la cara y mucho menos abrió los ojos, limitando su accionar a encoger las piernas hacia el estomago, mientras con fuerza sus manos blancas y enjutas tiraban de la cobija hasta cubrir su cara.

Los borgorigmos de esa andorga, acompasados con los latidos de ese corazón minúsculo, no eran más que la obertura. Luego las polybias paulistas se aproximaron para dar paso a la estentórea opera. En una fracción de segundos mi mente se volcó en un túnel profundo donde un zumbido furioso aguijoneaba mis tímpanos, trepanando la casa de mi conciencia. De esta tortuosa travesía, desperté bañado en el más frío de los sudores, con mis manos sujetando la cobija a la altura de mi rostro.

Una historia de amor: Los padres de Débora Rojas Sepúlveda

Alan Ramírez
Estudiante de la Facultad de Idiomas

Era el año 1971, Horacio Rojas García era un joven oaxaqueño huérfano de 16 años, el cual, terminando la secundaria consiguió trabajo en un circo llamado "Juárez", este era un circo poco conocido, con el objetivo de viajar por todo Oaxaca para presentar sus funciones, cuando Horacio se unió apenas contaba con siete personas. Se trasladaban de un pueblo a otro en una furgoneta amarilla, a pesar de no ganar mucho, todos se veían muy alegres, ya que se sentían libres.

Horacio comenzó siendo la voz del circo, se encargaba de promocionar, vender boletos y dar las palabras de presentación en las funciones, sin embargo, por falta de integrantes se vio en la obligación de formar parte en los shows. Contaban con dos payasos "Timmy y Toby, los hermanos chimuelos", un físico culturista "Benito, el hombre de hierro", un malabarista "José, bolas locas", un hombre con la piel extraña "Jorge el hombre elástico" y un chico que comía de todo "Víctor, el come vidrios", así que Horacio, después de muchos intentos fallidos, aprendió a escupir fuego con gasolina, tomando el papel de "Horacio lanzallamas". Así pasaron los años, el circo comenzaba a crecer y ganar fama y fue entonces, por el año de 1993, cuando Horacio tenía 38 años, que al terminar un show en Puerto Escondido, una chica argentina llamada Catalina, que intentaba ganarse la vida y al mismo tiempo conocer todo Oaxaca, de unos 27 años, se acercó a quien era en ese entonces el encargado del ya reconocido circo, un hombre llamado Santiago Robles de la Cruz, y le pidió trabajo como bailarina en el circo, al ver la apariencia de aquella mujer: alta, muy delgada, cabello algo rubio, ojos azules, nariz grande y piel blanca y muy bien cuidada, el hombre aceptó sin dudar.

No tardó Horacio en fijarse en aquella chica, le parecía muy hermosa, en sus presentaciones ella salía con un maillot negro sobre un leotardo del mismo color y un tutú de varias capas, moviéndose tan delicadamente que tenía al público entero hechizado, para finalizar su baile se quitaba la falda para quedar únicamente con el maillot, se colocaba una diadema con orejas de gato y subía a un aro que colgaba del techo, realizaba algunas acrobacias y terminaba colgando de una pierna sujetada por una tela atada al aro, es por eso que

era conocida como "Gatalina bailarina". Durante los shows, Horacio y Catalina solían mirarse y sonreírse el uno al otro, estaba claro que ambos se atraían, pero él no se atrevía a decirle lo que sentía por miedo a ser rechazado. Pasó un año y por fin Horacio se decidió a hablar con Catalina, pero para ese entonces ella mantenía una relación con su jefe, el señor Santiago, a quien Horacio respetaba profundamente. Horacio decidió alejarse de ella para no tener problemas, a pesar de ver a Catalina triste y en ocasiones con moretones en los brazos. Pasaban los meses y Catalina se notaba cada día menos feliz, su rostro se volvió triste y apagado, ya no brillaba como antes, el azul de sus ojos se opacó, y su cabello rubio y reluciente se convirtió en salsa de mostaza rancia, su fama como bailarina cada vez crecía más, el público la amaba, pero su juventud, belleza y alegría se estaban hundiendo en lo más hondo.

Llegó el año 1998, el circo se encontraba en el punto más alto que pudo estar, era conocido por todo Oaxaca y el señor Santiago tenía planeado llevar el show fuera de México, era un proyecto muy prometedor, pero al ser un circo tan famoso, estaban en la mira de otros circos pequeños. Una noche, después de presentar una función en Huatulco, unas personas enmascaradas visitaron los remolques de los actores mientras dormían y prendieron fuego a todo el terreno, unos 30 minutos después llegaron los bomberos y extinguieron el fuego por completo. Aquel accidente fue el comienzo de una bomba de tiempo que pronto detonaría, dejando daños mucho peores. En aquel accidente solamente una persona salió completamente ilesa, esa fue Catalina, quien casualmente estaba dando un paseo por los alrededores a media noche. Entre los tres fallecidos se encontraba el Sr. Santiago y su más querido trabajador "Víctor, el come vidrios" quien también era el más querido en las funciones por sus actos tan impresionantes.

Todos se encontraban preocupados por el futuro del circo, sin embargo, Catalina tomó el mando enseguida, el mismo día en que se llevó a cabo el funeral del señor De la Cruz, ella organizó una reunión por la madrugada, en la que decía que retomaría el proyecto y volvería a llevar al circo a la cima, por extraño que pareciera, ella era la única con una actitud positiva, su cara brillaba de alegría, sus ojos estaban más azules que nunca, y sus rizos se volvieron de oro. A pesar de ese discurso tan esperanzador, 11 personas decidieron abandonar el circo y buscar otro trabajo, quedando así 14 personas dispuestas a continuar en aquel proyecto, en su mayoría personas que no sabían de otra profesión más que esa, Horacio era una de ellas.

Retomaron los viajes, pero el circo ya no tenía ni la mitad de público que solía tener, su única salvación era "Gatalina bailarina".

"Frecuencia",óleo/tela,30x60cm.,2017

Sus funciones eran cada vez más pequeñas y más actores comenzaban a abandonar el trabajo, hasta quedar con 8 miembros. Fue entonces que un hombre estadounidense llamado Jonathan McDonald ofreció al pequeño grupo de trabajadores llevarlos al extranjero y hacerlos famosos nuevamente, solo seis aceptaron, entre ellos Horacio de ya 49 años, Catalina de 38 años, un hombre lleno de tatuajes llamado Hugo, dos hermanos llamados David y Raúl, y Jorge "El hombre elástico". Durante el viaje Horacio vio en la cara de Catalina un rayo de esperanza, se veía tan emocionada por lo que les esperaba, que Horacio también comenzó a llenarse de alegría y planes a futuro. Una vez que llegaron a su destino, Horacio y Catalina comenzaron una relación que duraría el resto de sus vidas. Al día siguiente de haber pisado el extranjero Jonathan había desaparecido, los había vendido a un circo de fenómenos del bajo mundo con una muy mala reputación. Los trataban como animales, los alimentaban con desperdicios y no les pagaban, se aprovechaban de ellos por no tener la protección de la ley, ya que estaban ahí de forma ilegal.

Catalina siempre animaba a Horacio, lo miraba con ternura y decía que todo mejoraría, solo tenían que esperar un poco. Llegó el año 2000 y "Gatalina" volvió a ganar fama, a diferencia de sus compañeros. Jorge había fallecido por desnutrición ya que el encargado sabía la fama que tenía Catalina, así que era a quien mejor alimentaba, y ella aprovechaba para darle comida a Horacio, quien apenas y salía en escena durante 5 minutos en cada show. Horacio y Catalina seguían siendo novios, aunque apenas y se veían, ya que, si Catalina no estaba trabajando, estaba divirtiendo al jefe y a sus amigos. Pasaron 4 años y Catalina resultó estar embarazada, al parecer de Horacio, pero a pesar de su condición seguía llevando a cabo sus shows. Cuatro meses después, mientras presentaba uno de sus actos sobre el arco, Catalina no soportó su

"Señales lejanas",óleo/tela,45x90cm.,2018

peso y cayó desde un metro de altura, en ese momento comenzó a escuchar el llanto de su bebé aún dentro de ella, se asustó muchísimo y la llevaron a emergencias, los doctores dijeron que lo más seguro era que su bebé no sufriera daños graves, pero que tuviera muchísimo cuidado de ahora en adelante. El dueño del circo accedió a darle descanso mientras nacía el bebé y se recuperaba. Finalmente nació la pequeña Débora el 3 de octubre de 2005, teniendo 7 meses de vida, ella nació en el circo, en la celda donde guardaban los caballos, ya que el dueño no quería gastar demasiado, y fue atendida por un veterinario novato. Si Horacio y Catalina habían tenido una vida difícil, a partir de ahora se complicaría muchísimo más.

Alan David Ramírez Ramos (2002) nacido en Puerto Escondido, Oaxaca, es un joven estudiante de idiomas, quien acostumbra pasar el día encerrado, escribiendo, dibujando y viendo series. Aspira a convertirse algún día en un gran profesor de algo.
Mientras tanto puedes leer algunos de sus escritos a continuación, y ver algunos de sus dibujos en su Instagram @monos_lokos, espero que puedas sumergirte en sus pensamientos y entenderlos.

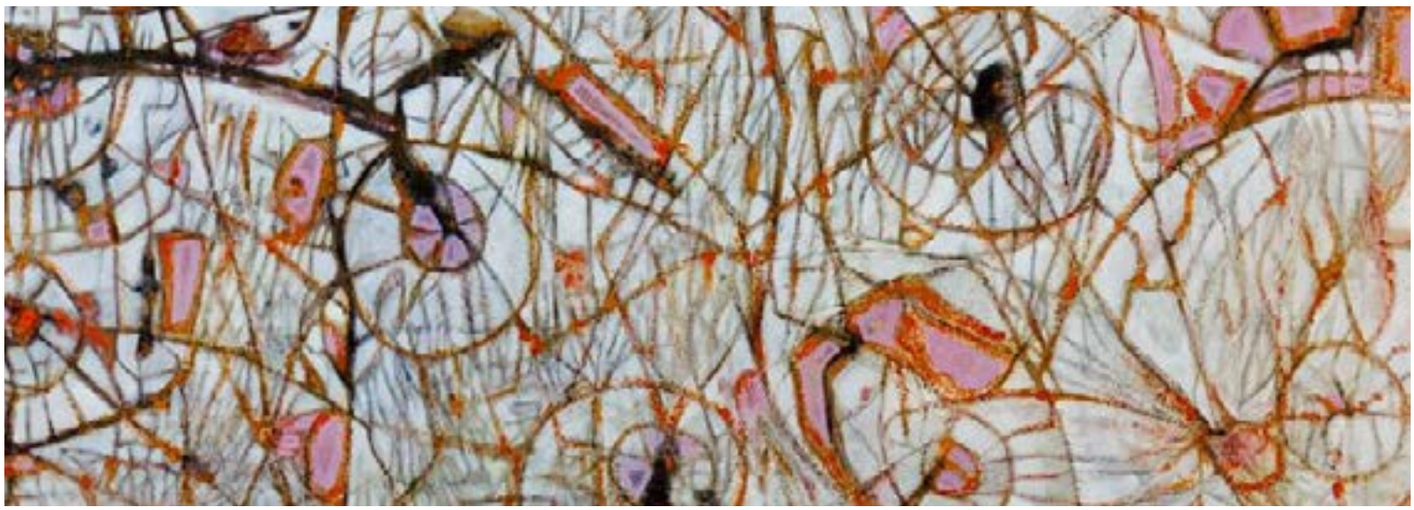
Pan y café (amor)

Wendy Zuzette Jiménez Pérez
Estudiante de la Facultad de Idiomas

Siempre nos vemos en las mañanas
en las tardes te alejas
las noches no se sabe
anhelamos el reencuentro
hacernos uno mismo
sentir como empapas mi ser
y absorber tu calor
amo cómo te sientes en mis labios
mojar mi boca con tu ser
pero amo mucho mas
sumergirme en tu placer
cuento cada migaja por volverte a ver
y amarnos como la primera vez.

Wendy Zuzette Jiménez Pérez (2001) nacida en Miahuatlán de Porfirio Díaz Oaxaca cursando actualmente la Licenciatura en Enseñanza de Idiomas en modalidad Semiescolarizada es una joven a la cual le encantan los retos y salir de su zona de confort amante de nuevas experiencias de la música, la literatura, la danza, la lectura y escritura.
En las siguientes páginas podrás conocer un poco del arte de la escritura que ha creado con la ayuda de su imaginación y por supuesto de su profesor.
Si te agrado algún escrito y deseas dejar un comentario puedes contactarme directamente en mi Facebook como Wendy Zuzette.

"Unos antes,otros después", óleo/tela,80x130xm.,2017 .



Eterno

Iván López Marín
Estudiante de la Facultad de Idiomas

Hay quienes piensan que es sólo una ilusión,
segundo a segundo te quedarás sin opción.
Tienes que elegir en qué ocupar tu tiempo,
sin dejar a un lado lo que terminarás siendo,
polvo, sólo polvo,
ese polvo que sale cuando pateas una lata en la calle,
cuando quieres perder el tiempo.

Ese polvo que esnifas para sentirte alguien con talento,
el polvo que serás cuando termines muerto.
Así que piensa bien en que ocupar tu miserable tiempo,
dijo una vez la muerte,
piénsalo, amigo mío.

No me gustará verte ahogado en un río de lágrimas,
y escuchar tu grito de ya no puedo más,
cuanto tiempo de vida me queda preguntarás,
demasiado tarde el tren partió ya.

Irás directo al infierno por desperdiciar tu tiempo,
y despreciar los consejos del viejo.
Ocupa bien tu miserable tiempo,
dijo una vez más la muerte,
ya no habrá alguien más que te aliente,
cuando te dés cuenta de que estás quedando sin dientes.
¿Y tu tiempo? En que lo inviertes.

Disfruta, vive, sonríe, excédete,
no te pongas límite de tiempo,
mientras palpite tu corazón.
Tic tac tic tac como una bomba de tiempo,
atada a tu pecho para hacerla explotar cuando sea tiempo.
El tiempo es una broma te puedes dar cuenta hora tras hora.

Iván López Marín (1993) nací en la ciudad de Oaxaca de Juárez, Oaxaca, un día común y corriente del mes de noviembre, soy estudiante de idiomas y maestro de carpintería, trato de sobresalir en esta vida y ser feliz con lo que tengo, ese loco soy yo.
La expresión alucina a el alma, mientras más expreses lo que sientes de cualquier forma, más feliz serás, odio, rencor, furia, lastima, cariño, fe, amor, un sinfín de sentimientos puedes tu liberar, no reprimas a tu alma déjala ser libre.
Les comparto una milésima parte de mi alma en estos escritos.

El trio amoroso

Sara García Méndez
Estudiante de la Facultad de Idiomas

Increíble es el amor que te tenemos,
sólo tú eres capaz de protegernos
tu cuerpo es como un escudo
que está sobre nosotros
esa increíble forma que es única
y hace que nos sintamos como niños
que se emocionan cuando descubren
algo increíble por primera vez.

Porque desde que llegaste a nosotros,
hemos sido capaces de disfrutar
las infinitas formas que tiene la vida
desde el primer rayo de sol que
podemos ver al despertar.

Hasta las situaciones mas desagradables
que durante el día nos pueda pasar.

Sara García Méndez (2000) soy una tímida estudiante de idiomas que absorbe en su alma lo bueno y lo malo que ha llegado a ser parte de su vida. Anhelo algún día enseñar lo que he adquirido a través del tiempo.
Amante de la soledad y también de los dulces ilustro lo que mis pensamientos me gritan que exprese. Inquieta ahora por este proyecto intento transmitir parte de lo que siento a través de este libro que espero pueda convertirse en mi primer paso a seguir creando.

"Conjurando extrañas ideas", óleo/tela ,100x200cm. 2020

"Antiguas ciudades" óleo/tela, 100x80cm. , 2021

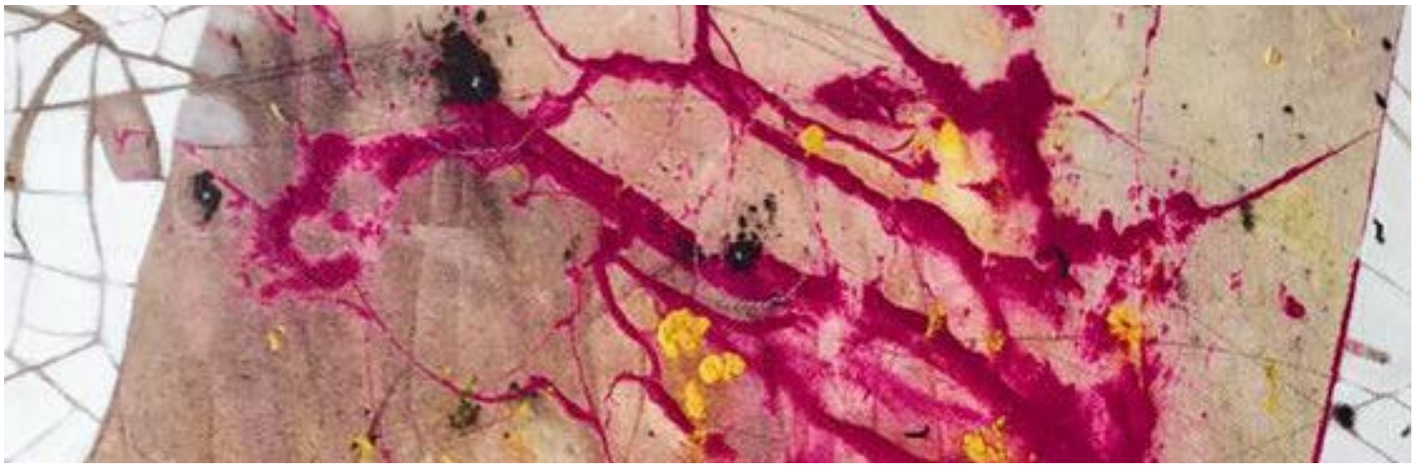
El tiempo

Rosa Almareli Vargas González
Estudiante de la Facultad de Idiomas

Pareciera k las cosas no cambian.
Pero el tiempo no pasa en vano.
Las flores se marchitan con el tiempo.
Los años ya han pasado.
Como olvidar esos momentos.
Cuando las guerras se peleaban en el patio de una escuela.
Cuando las bombas te terminaban empapando todo el cuerpo.
Los tiempos en k podíamos jugar con fuego en las fiestas de diciembre.
Cuando salvar a un compañero consistía en ser el mejor al esconderse.
Ponías a prueba tus habilidades con tal de conseguir una moneda.
K el mayor miedo fue no llegar a tiempo a la casa.
Aun puedo ver esos tiempos.
K tu mayor distracción era salir a jugar y cavar un agujero donde debías de entrar.
Cuando tu mayor triunfo era no ser el último.

Queriendo ser el mejor con las vueltas del trompo.
Cuando los juegos terminaban en sudor y refresco con los demás niños.
Como ha podido cambiar el tiempo.
Si antes los niños tenían sueños al crecer
y planes que realizar
Le has cortado las alas para k puedan seguir soñando.
Prefieres la tranquilidad de tu hogar sin ningún ruido.
Y k la compañía de los niños sea solo un celular.
Ahora vives corriendo por no encontrar un cargador.
Tu mejor pasatiempo ahora son los videojuegos.
Ya no juegas con los amigos es mejor un mensaje escrito.
¿Como ha podido cambiar el tiempo?
Si aun puedo escuchar la risa de aquellos niños.
La música de aquellos pequeños artistas.
Las guitarras de papel y los instrumentos hechos en casa.
Era la mejor forma de pasar el tiempo.
Cuando los abuelos te contaban sus historias k vivían en sus tiempos.
Ahora no quieres oírlos, prefieres ver las películas de estreno.
Los momentos k pasabas con tus papás para hacer una tarea.
Ahora solo buscas en el internet la respuesta a tus problemas.
Pareciera k con el paso del tiempo solo quedan recuerdos.
Los segundos avanzan y los minutos pasan.
Las horas se marcan para comenzar un nuevo día.
Las semanas transcurren para la llegada de los meses.
Al termino de cada estación se debe esperar un nuevo año.
Pareciera que el tiempo es una rutina diaria.
Te has olvidado de pasar tiempo con la familia .
El cariño se demuestra con los regalos caros, cuando valía más una rosa.
Cuántas veces corriste por una caja de chocolates.
Si el tiempo ha cambiado, tú también lo has hecho.
Se k el tiempo no volverá, pero no es lo único que perderás.
Tómate el tiempo para conversar con la familia.
Toma unos minutos para jugar con los amigos.
Pasa un tiempo contando historias.
K los chistes del abuelo no se olviden.
Ya k el tiempo es engañoso.
Y cuando quieras estar con ellos ya no podrás.
No esperes llorar cuando ya no puedas regresar el tiempo.
Sonríe y disfruta ahora que aun puedes.
Para que al final con el paso del tiempo no sufras y lamentes lo k no pudiste hacer.

Rosa Almareli Vargas González (2001) nacida en Tlacolula Oaxaca, estudiante en la Facultad de Idiomas, le gusta el deporte, la música y el baile. Expresa sus emociones escribiendo versos o haciendo dibujos. Le gusta ver el anochecer más cuando hay luna llena. No le gusta mucho hablar y es tímida cuando conoce a nuevas personas.
Espera algún día poder llegar a ser una profesora y enseñar a otros. Espero disfruten de los escritos a continuación.



"Universo en el estómago ",óleo/ tela,100x80cm.,2019

Le signe

Iván Medina Castro

Hoy día resuena nuevamente
en nuestras mentes, porque quizás
estamos viviendo otra conquista
que podría resultar
universalmente destructora.
J.M.G. Le Clézio

Y un día, las voces que contenían toda la añoranza del mundo se extinguieron…

No hace mucho, oí pronunciar la última palabra oculta en una lengua armoniosa por dos jóvenes; ella blanca como el armiño y el varón de piel amarilla como el trigo: "¡Asesinos! ¡Asesinos!" Los gritos de su carne eran clamores que hacían sentir frío en el corazón, ecos de sus inacabables momentos de sufrimiento y silencio. Aún así, sin importar el poder del reclamo, el señor del fuego, ufanándose ante la masa inerte convocada en la plaza pública, prendía un montón de leños para aniquilar a los últimos portadores de la lengua oculta. Ante ese espectáculo fáustico, temblé de un modo tal que una aflicción apagó mi voz. No me atrevía a rebelarme y acepté en silencio la infamia, enmudecido por una especie de horror milenario. Negué una, dos y tres veces el conocimiento de esa lengua oculta, riqueza maldita para sus portadores.

De una noche a la otra la lengua oculta se prohibió por aquellos que aparecieron una brumosa mañana en las planicies. Se impidió, vigiló y despedazó lo relacionado con ella, hasta se condenó a la hoguera a todo aquel que se atreviera a pronunciarla. En pocos años pasaron infinidad de calamidades. Había un clima de pánico impreciso en donde la conciencia de habitar en un mundo ahora ajeno y misterioso era la nuestra. Nada comprendíamos y nadie nos comprendía. Hubo saqueos, destrucción, lluvia de sangre y llanto. Las bestias adiestradas en juicios teatrales en donde se juzgaba en una lengua incomprensible, autorizaban el exterminio de nuestra lengua oculta invocando a algún demonio que impusiera como única muestra válida de represión el ser quemado vivo. El fuego purifica.

Éste ha sido el viejo juego de siempre, sobrevivir. La masa es dominada y los portadores de las voces libertarias deben ser acallados. Es un derecho inalienable esparcir en los puntos cardinales la palabra identitaria, pero aquí toda sensación de libertad se ha ido y con ella nuestra memoria; la flor, la fruta, la esperanza y nuestras pasiones: amor, odio, piedad, cólera... Nuestras primeras voces.

Callé por tiempo impreciso soportando la indiferencia de este infierno. Las hojas marchitas cayeron hasta volverse polvo y las sombras del invierno se acumularon en mis huesos. No volvió a haber tardes de sol. De vez en cuando, en los mercados y los parques, se escuchaban rumores sobre la presencia de un reducido grupo de forajidos que se reunía en los bosques vedados para compartir la lengua oculta. Era únicamente eso, habladurías de la sometida gente pues cansado de andar noche tras noche en busca de aquellas personas transmisoras de esperanza en medio del bosque, me tumbaba en el fango y sentía respirar una fragancia a azafrán entre las ramas. Allí era cuando animado por el trino de los pájaros sagrados y los sonidos de las hojas me alentaba a articular la lengua oculta: primero una silaba, después dos y luego tres hasta llegar a la palabra universal, portadora de las mil sílabas. Si no hablo y esparzo la lengua oculta a través de los troncos nada podrá evidenciar al mundo de esos siglos fascinantes. También, maravillado me di cuenta que las palabras sonaban mucho más suaves bajo los tilos; eran las oraciones nocturnas con resonancia de todas nuestras omisiones. La lengua oficia de espacio privilegiado la autenticidad negada. Así, cada noche busqué en vano, entonces, harto ya, aparté la vista de mi pasado y enfrenté la designación maldita, un destino que con el tiempo me iba volviendo más silente y melancólico. Una vez, estando en las entrañas de bosque vedado, mi perro fiel, Barkabar, me alertó sobre la presencia de las huestes exterminadoras envueltas en sus inigualables túnicas color escarlata. Vadeamos afluentes que se hacían quebradas y quebradas que se convertían en riachuelos, afrontamos lodazales y peñascos hasta por fin encontrar refugio en el hoyo del inframundo donde cadáveres incinerados se amontonaban abonando la negra tierra. Escondido en esa madriguera presentí el fin de mi existencia pues por estos rumbos se cree que cuando uno convive con los difuntos es el preámbulo de una muerte asegurada.

La tarde se despedía burlona y pronto la luna destellaba escoltada por un manto de estrellas que plateaba el borde de los árboles. En el ambiente se respiraba una brisa picante similar a la canela espolvoreada por el abuelo en el café, sin embargo, yo estaba desconsolado.

Después del episodio de la persecución era como si siguiera allí, en el fondo del sepulcro, sembrado de cadáveres humanos, pequeño y solitario, con una carga eterna de la que no sabía cómo desembarazarme, y a la que sólo purifica el olvido. Dejé correr mis lágrimas sin tiempo y sin pensamientos, liberé en ellas el silencio acumulado en días, meses y años de pavor. Al final, sin rumbo, sin raíces, pronto me creí el último sobreviviente y, sabiendo la frustración imposibilitadora por revivir la lengua oculta, agotado de vagar sin razón alguna, al amanecer dispuse inmolarme por el hecho puro de hacer vivir la palabra. Cuando me disponía a emitir un grito visceral en el centro de la plaza pública, una mano tersa y olorosa a cempasúchil sofocó mi furia al taparme la boca. Me conmocioné. Un susurro parecido a la calidez del viento de verano decía en el refugio de mi lengua: “Espera, aún hay varias mujeres y hombres que jamás dejaremos exterminar nuestra identidad lingüística, lo que viene será un combate por el derecho a una existencia”.

"Unos antes,otros después", óleo/tela,80x130xm.,2017 .

Rompe y cabezas

Hoy no estamos bien

Sayri Juarez
Estudiante de la Facultad de Idiomas

11 de mayo de 2020

Hoy no estamos bien, y, ¿Cuándo lo hemos estado? Para muchos el que las calles estén vacías, el mantenerlos aislados, el impulso de comprar demasiado papel higiénico tal vez como método de supervivencia, el que nos veamos en una constante lucha contra un enemigo al que no podemos ver a simple vista, y que tocamos inconscientemente, al que no podemos encerrar tras unas rejas, es para todos, el desafío más grande que podemos tener.

Para mí un virus es lo de menos, el virus realmente no es un enemigo, claro que afecta la economía mundial, sin embargo, yo siempre he creído y creo que los verdaderos monstruos somos nosotros mismos, lo seres humanos.

¿Has escuchado alguna vez la frase que dice: "¿No hay que temerles a los muertos, sino a los vivos"? Pues esa es una frase que también puede describir esta situación, y tiene sentido, porque es así; los mejores especialistas están en Italia, Rusia, China, entre otros lugares buscando una solución para controlar o terminar con el virus, y eso es verdaderamente admirable, y se agradece.

No obstante, ¿Cuándo comenzaremos con nosotros? ¿Cuándo habrá una cura para detener la porquería de sociedad en la que vivimos? Como lo dije al comienzo, el virus es el menor de los problemas, cuando allá afuera hay gente que sigue siendo asesinada, mujeres, niños, adolescentes, siguen desapareciendo, siguen estrangulándolos, siguen violándolos.

Sin olvidar que, el racismo está haciendo de las suyas, hombres que creen que por tener una tez clara son superiores; hombres que están al mando del poder y sólo lo utilizan a su beneficio, hombres que creen que ser un pedófilo es también un gusto que debe verse con total normalidad, pues tienen el derecho de "enamorarse". ¿Cómo suceden estas cosas en plena contingencia? ¿Cómo siguen actuando de esa manera, en vez, de ser empáticos? ¿Cuánta es su maldad, su inconsciencia? Toda esa gente lastimando a otros seres humanos es realmente repulsivo, es demasiado lamentable que ni en situaciones como éstas, haya un poco de conciencia. Hoy en día, varias personas tienen miedo de traer hijos al mundo, de tener una familia, o de perder la que ya tienen ¿Por qué en qué clase de mundo vivirían o viven? Ya sabes, el miedo de que algún día de regreso a casa probablemente este cometido no se cumpla, porque durante el transcurso puede ser raptado y quién sabe qué otras cosas más, o cuando en algún momento estés demasiado ocupado(a) trabajando duro para darle un futuro estable y no tener la confianza de dejarlo con algún familiar porque el 75% del abuso infantil sucede entre los familiares cercanos.

¿Con ese miedo te gustaría vivir todo el tiempo? ¿Angustia? ¿Incertidumbre? Y en otros casos, en donde la gente no se lo piensa dos veces y tiene hijos cada tres minutos, gente que no tiene una economía estable, que no puede tener un trabajo

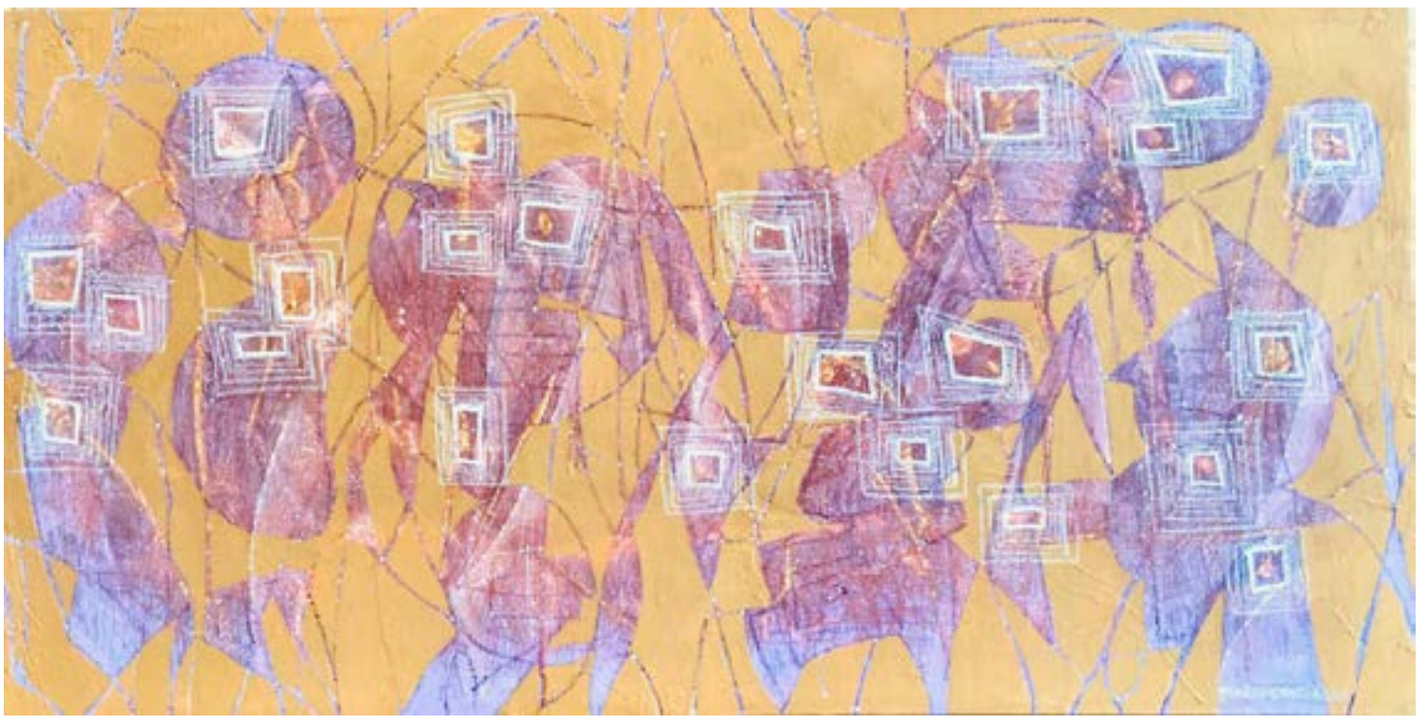
estable, que no tiene dinero en los bolsillos, y hace pasar por cosas deplorables a esas pobres criaturas. Todo lo que hacemos, lo estamos haciendo mal.

Si bien, la vida es así, que se trata de tomar riesgos, sin embargo, creo que la sociedad es consciente de que no es normal, de que hoy más que nunca no estamos bien...

Es por eso de la célebre frase: "no hay que temerles a los muertos, sino a los vivos" porque si de verdad existen las almas en pena, enserio, que ellas no podrían lastimarte, lo que más hiere es ver a qué tipo de sociedad pertenecemos, una en la cual nos hundimos los unos a los otros con tal de desmontar a quién siempre será el inferior. No digo que no haya gente amable, claro que hay y todos podemos verlos justo ahora en esta contingencia, en dónde ves a los verdaderos héroes que no pertenecen a ningún cómic, pero son muy escasos.

Hoy en día ya no se sabe quién está ayudándote genuinamente y quién lo hace sólo para mantener apariencia, hoy en día todo es *marketing*, todo funciona con un sólo propósito.

Puede que yo no sepa de política, ni sobre estadística, ni de medicina, pero puedo asegurarte algo: Hoy no estamos bien...



"Señales lejanas",óleo/tela,45x90cm.,2018 .

Tirsso Castañeda

www.tirssocastaneda.com

José Luis Dávila

Tirsso Castañeda (1971) produce desde su estudio una mirada simbólica sobre el encuentro de las subjetividades y la expresa haciendo uso de pintura y escultura como soportes físicos de sus ideas, siendo así que alrededor de su obra existe un halo de sincera comunicación consigo mismo que se traduce en figuras y formas que provocan al acercamiento.

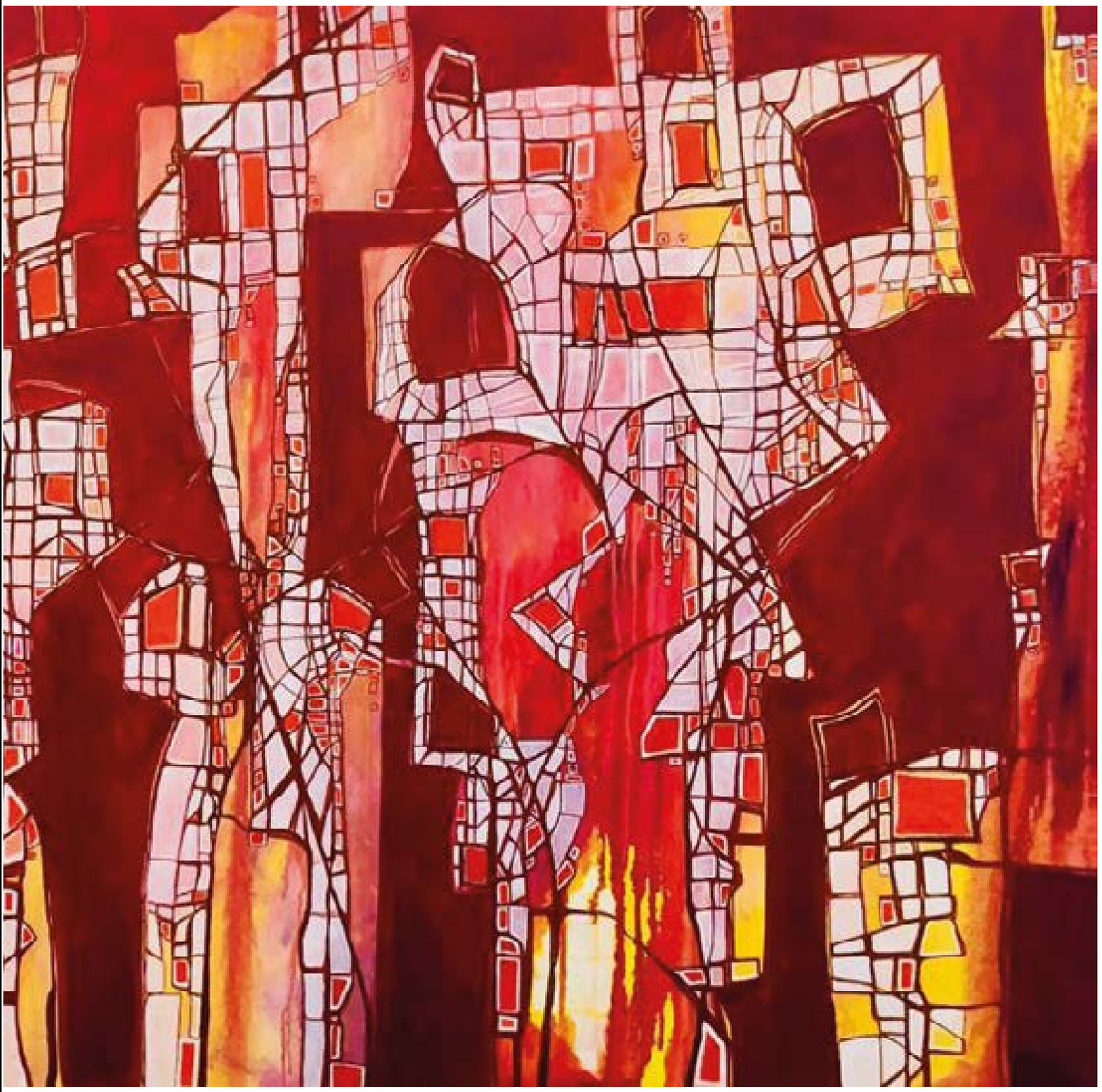
Las piezas que este artista logra se encuentran en el tránsito de las percepciones, de lo plástico a lo sonoro, de lo táctil a lo visual, de lo real a lo imaginario; valiéndose de los colores y los trazos, de la crudeza de la madera y la finura del tallado; Castañeda configura posicionamientos discursivos propios sobre temas humanos e históricos que adoptan una resonancia distinta con su labor.

De luces & Sombras

De luces & sombras

"Paseantes luminosos", acrílico/tela, 30x60cm.,2017.

De luces & Sombras



De luces & sombras

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca

1955

CIENCIA - ARTE - LIBERTAD

Facultad de Idiomas

UABJO